

NUMERO 10 Ots.
SUELTO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DEL SOCORRO, 85



CULTURA OBRERA

SEMANARIO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA, ÓRGANO DEL ATENEO SINDICALISTA Y DEL SINDICATO DE TRANSPORTES MARÍTIMOS Y TERRESTRES

APARECE LOS SABADOS

AÑO II — Núm. 85

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 10 de Abril de 1920

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Palma. 0'30 Ptas, al mes
Fuera de la Capital. 1'00 » trimestre
Paquete de 30 ejemplares, 2'00 pesetas
Suscripciones al extranjero. 5'00 pts. anual

AVISO

La Redacción y Administración de CULTURA OBRERA se han trasladado a la calle del Socorro, número 85, donde deberá dirigirse en lo sucesivo toda la correspondencia de administración a Miguel Rigo y la de Redacción al Director.

El Ateneo Sindicalista y la Casa del Pueblo de Palma

Durante mucho tiempo la organización obrera mallorquina se desenvolvió de una manera lánguida, hasta hace unos dos años que la Federación de Sociedades Obreras de las Baleares se trasladó a su actual domicilio, Ballesster, 32, con motivo del donativo de cien mil pesetas que hizo don Juan March a los trabajadores para que fabricaran una Casa del Pueblo. Desde este momento en que a dicha entidad solo la integraban unos cuatrocientos socios, fué robusteciéndose cada vez más, llegando a contar con más de ocho mil afiliados cuando se celebró el último Congreso obrero en Palma. Desde la celebración de éste, cuyo fin era la completa unión de todo el proletariado mallorquín, se han venido disgregando muchos elementos obreros de la Federación. Esto nos demuestra la triste realidad de que la labor del mencionado Congreso fué en un todo contraproducente para el fin que nos habíamos propuesto y que todos anhelábamos.

La causa de ese disgregamiento se ha derivado de las dos tendencias que existen entre los trabajadores respecto a la táctica que deben seguir éstos en las luchas que surjan entre el capital y el trabajo. Hace ya muchos años que existe en Mallorca un partido socialista quien aconseja a los trabajadores que solo esperen su

emancipación por la actuación evolutiva y parlamentaria. La clase trabajadora mallorquina venía escuchando a los *leaders* socialistas, quienes supieron llevar al ánimo de algunos, la idea de que únicamente su programa podría emanciparlos. Pero como la mayoría de los obreros miraban con desconfianza la actuación parlamentaria para lograr sus reivindicaciones, puesto que, aunque se promulgaran algunas leyes en beneficio de los trabajadores, luego los gobernantes se las ponían por montera, hace poco más de un año se constituyó un Ateneo Sindicalista, por unos cuantos de los que desconfiaban de la política, para organizar a la clase trabajadora a base de Sindicatos únicos de ramo, quienes aconsejan a los trabajadores que solo esperen su emancipación de la revolución y de la acción directa. Los socialistas miraron con indiferencia la constitución de dicho Ateneo, porque nunca soñaron que el sindicalismo llegara a tomar en Mallorca las proporciones que va adquiriendo; mas al ver que hoy ya cuenta con un gran número de afiliados y que en todas las sociedades obreras existen multitud de trabajadores que simpatizan con las tácticas del sindicalismo; al ver que CULTURA OBRERA, órgano del Ateneo Sindicalista, cuya fundación solo data de ocho meses, ya tiene vida propia, muy próspera y segura, pues ya hace varios meses que se tiran más de mil ejemplares semanales, al ver todo eso los socialistas, han emprendido una gran campaña contra el sindicalismo revolucionario y a base de acción directa.

Y hed ahí porque la labor del Congreso resultó no solamente infructuosa, sino contraproducente. Porque los unos procuran destruir la obra que hacen los otros.

Estos días pasados el Comité de la Federación expulsó de la Casa del Pueblo a los socios del Ateneo Sindicalista, Jorge Aloy,

Antonio Salvá y Miguel Rigo, negándose en absoluto a dar explicaciones al Ateneo sobre el motivo de dicha expulsión, sin querer oír tampoco las razones que pudieran dar los expulsados para justificar su conducta, y anficiándose a la Junta de sociedades, única autorizada, en todo caso, para decretar dicha expulsión.

Esto constituye un incalificable atropello al Ateneo Sindicalista y causa más que sobrada para que se retire de la Casa del Pueblo, lo que espero hará muy en breve.

Nosotros hemos tratado siempre de unificar y armonizar voluntades, convencidos como estamos de que la unión hace la fuerza; pero en esta cuestión nos consideramos fracasados. Así como hay cuerpos cuya aleación es imposible, también hay ideales tan antitéticos cuya unión y armonía es imposible. Tales son el socialismo y el sindicalismo. Difícil será el ver como dos ministros de diferente ortodoxia ofician en un mismo templo. Los luteranos echarían del templo a los católicos o viceversa. Los dos ideales que hoy se sustentan en la Casa del Pueblo se repelen mutuamente. La equivocación más grande que cometieron los que están al frente de la organización obrera fué el dejar instalar allí el Ateneo Sindicalista y la Agrupación Socialista, cuando solo debieron de instalarse las sociedades de resistencia, como muy acertadamente hicieron en Mahón y en otros muchos pueblos. De ese modo se habría evitado el desmembramiento actual.

Pero ahora ya es tarde. La armonía entre unos y otros es imposible. Confesamos que fuimos unos ilusos al tratar de armonizar cosas inarmonizables. Visto nuestro error, desde hoy ya no recomendamos la unión, sino la desunión completa, el deslinde completo de campos. Los socialistas que se queden en la Casa del Pueblo y los sindicalistas que salgan todos de dicha Casa. Así

que, todos los que simpaticen con el sindicalismo revolucionario y a base de acción directa, que abandonen la Casa del Pueblo y todos los que simpaticen por la acción evolutiva y parlamentaria que se queden con los socialistas. Así la Casa del Pueblo será lo que se pretende, un club político, y estando fuera de ella los sindicalistas tendremos la seguridad de que no contribuímos, ni aun de la manera más indirecta, en las secretas especulaciones políticas.

¡Compañeros sindicalistas, el Comité de la Casa del Pueblo ha atropellado de la forma más indigna al Ateneo Sindicalista! ¡Sepáramonos, pues, todos de la Casa del Pueblo! ¡Formemos potentes Sindicatos a base de acción directa, y, cual ha hecho y está haciendo la organización catalana, luchemos contra todo y contra todos, hasta que hayamos logrado por completo nuestra reivindicación!

ANTONIO J. TORRES

La pasión de Cristo y la pasión del pueblo

No comprendemos, no hemos podido comprender nunca el fanatismo y fetichismo cristianos.

La doctrina del Galileo ha sido puesta en el índice por los filósofos de la naturaleza y por los evangelistas de la vida.

Su pasión ya no conmueve y hace llorar más que a alguna beata de ojos pitafiosos y boca babeante.

Su existencia misma ha sido negada por la ciencia moderna.

Según los cristólogos de nuestros días, los Evangelios carecen de valor histórico y Jesús no es más que una retoñación de Visnú, Buda y otros mitos orientales.

Pero demos de mano a la doctrina de Cristo y al problema de la existencia humana de éste.

La doctrina ya la hemos rectificado, la estamos rectificando constantemente con nuestra palabra y con nuestra pluma.

En cuanto a su existencia, no es cosa de tirar de asador y guerrear, como los cruzados de la «Jerusalén libertada», por cosas que nos importan un higo chumbo.

Desacreditada la predicación del Mesías, puesta en tela de juicio su existencia terrenal, no le quedaba a la Iglesia que explotar más que su martirio y muerte.

Biblioteca Provincial
Palma

Pero la pasión de Cristo ya no nos enternece ni estremece; ya no nos produce calofríos de nuca y temblores de entraña porque, en el capítulo de padecer y sufrir todos los desheredados del planeta, todos los pobres del universo podemos tratar a Dios y a sus hijos de tú.

En efecto; ¿qué más nazarenos y eccehomo que nosotros?

Los esclavos del salario, los adscritos a la gleba, todos llevamos nuestra cruz, más pesada que la del Hijo del hombre y sin Cirineo que nos ayude a apenar con ella y subimos nuestro Gólgota, más escarpado y más escabroso que el de Jesús.

Entonces no acertamos a ver de qué se lamentan los admiradores del mártir divino. Su tragedia fué un sainete, comparada con ésta de que nosotros somos protagonistas.

Jesús no tuvo mujer, ni hijos, ni suegra, ni hermanos, ni cuñadas.

No sufrió la tiranía del casero, ni la de los acaparadores.

Su padre, el mansísimo obrero del ramo de la Madera, no fué lock-outado, ni molestado por la Policía, ni encerrado en la cárcel, como los carpinteros de hoy.

Su madre no parió diez y nueve veces, como la mía, ni tuvo que ganar el pan para sus hijos, como la de casi todos nosotros.

Es verdad que huyó a Egipto. Pero a Francia, a Portugal, a Andorra, a América tienen que emigrar nuestros trabajadores, y hemos tenido que largarnos nosotros huyendo de la espada de los Herodes que nos gobiernan.

Es verdad que fué verberado cruelmente, amarrado a una columna. Pero en la redacción de un periódico hubiera querido verlo yo, y habría sabido lo que es estar atado a la columna.

No podemos negar que fué crucificado entre ladrones. Pero presos entre ladrones y asesinos hemos estado todos, y sentados en el banquillo en que los criminales se sientan.

Es cierto que él ayunó cuarenta días. Pero cuatro mil años hace que España está ayunando, y no damos importancia a la cosa.

Y por lo que respeta a la gente que lo traicionó, lo ultrajó y lo vejó, no tienen nada que ver con los Pilatos, los Caifases, los Judas, las Magdalenas y Magdalenos que nosotros conocemos y entre los que nosotros navegamos.

No podemos, pues, derrochar la piedad y vaciar el saco de las lágrimas sobre la llaga del costado de Cristo, cuando nosotros tenemos las entrañas desgarradas y las venas abiertas.

No podemos gemir por las heridas de Dios, cuando los hombres estamos destripados y rajados en canal.

No puede afligirnos el ayuno voluntario de Cristo, cuando hay millones de proletarios, hermanos nuestros, condenados a ayuno forzoso.

ANGEL SAMBLANCAT

Cristianismo, no, hipocresía

La iglesia católica, siguiendo la pernicioso costumbre de todos los años, ha celebrado otra vez la semana santa, saliendo el jueves santo la acostumbrada procesión, que recorrió las principales calles de la Ciudad, no faltando que una mayoría del populacho estúpido e imbécil animara con su presencia tales espectáculos, que constituyen un escarnio a la cultura de todo pueblo civilizado.

La iglesia católica se vistió con sus mejores galas, para conmemorar la pasión y muerte de aquel Cristo que, según la leyenda, andaba descalzo por las calles predicando la igualdad y la justicia, anatematizando a los poderosos que se habían hecho dueños de la tierra, incitándoles para que repartieran entre los pobres sus riquezas, buscando de entre

los más humildes y miserables sus mejores amigos. Fué perseguido por los sicarios del capital, por ser un defensor de la justicia y un amigo de la igualdad y del amor entre los hombres, lo que le valió ser considerado por los privilegiados como el más vulgar asesino y condenado a muerte de la manera más afrentosa conocida en aquella época.

Hoy, después de transcurridos cerca de XX siglos de la muerte de ese hombre sumamente modesto y bueno, que dió su sangre en holocausto a la humanidad, vemos que la iglesia católica convertida en cuartel de mercaderes de sus doctrinas, celebra su pasión y muerte con un lujo repugnante, profanando su memoria y haciéndole objeto de una burla sangrienta. Y la clase potentada, ésta clase burguesa avara y criminal, que tanto se escandaliza cuando presencia que los pobres, los humildes, los que Cristo tenía por verdaderos amigos, reclaman su derecho a la vida y luchan desinteresadamente para el advenimiento de una era de paz y amor, palabras que estaban siempre pendientes de los labios del mártir del Gólgota, también ha salido estos pasados días a la calle y ha visitado a los templos engalanados, para rendirle culto; pero no por afinidad de ideas, sino por hipocresía y por los bastardos deseos de satisfacer su vanidad, luciendo ricos vestidos y haciendo alarde de riquezas mal adquiridas, moñándose del hambre y de la miseria de los que Jesús quería redimir desde la cruz.

¡Oh! ¡Si Cristo hubiese resucitado y hubiera visto que para conmemorar su muerte se derrochaba tanta cantidad de lujo y se ostentaban tan repugnantes riquezas! ¡Qué lenguaje tan duro para criticar a los que tal hacían no hubiese empleado! Y cuando hubiese contemplado alrededor de él arrodilladas aquellas *palomitas* pertenecientes a la aristocracia, también ataviadas con riquísimos vestidos, sus diminutos pies prisioneros en calzado de primera, enseñando por las calles dos palmos de pantorrilla cubierta por unas medias de seda tan claras que se distinguía perfectamente la blancura de sus carnes, aquella cabeza adornada con peinetas altas, en la que lucían ricas mantillas; que más bien que mujeres *honradas* que iban a visitar templos sagrados asemejábanse a aquellas mundanas enlutadas que quieren excitar la lujuria de los hombres que van presenciar algún espectáculo de circo taurino. Estamos seguros que al contemplar Jesús Nazareno tal espectáculo, lo primero que hubiera hecho hubiese sido expulsar del templo a los fariseos que celebran estas fiestas que constituyen un escarnio a la miseria y solo sirven para que la vanidad de estas *pobres* gentes quede en parte satisfecha, ostentando un lujo desenfrenado y repugnante. Y a las burguesitas, al verlas arrodilladas alrededor suyo, seguramente las hubiera tomado por Magdalenas arrepentidas que imploraban su perdón, y si hubiera podido resistir la tentación de arrojarse en sus brazos, vencido y humillado, les hubiera dicho:

— Vosotras, Venus de la tierra, tan flamenças como vais, constituís un peligro para la castidad de los hombres, la que tanto defendí en mi primer paso por esta tierra de pecadores y provocáis su lujuria, que tantos estragos causa entre el género humano. Despojaos de vuestros vestidos, vendedlos y entregad la cantidad a los pobres, para que puedan cubrir sus carnes; pensad que mientras vosotras

gastais cantidades fabulosas para exhibiros en la alta sociedad, hay muchos miles de pequeñuelos que andan descalzos por no tener unos malos zapatos para defender sus delicados pies de las piedras del arroyo. Decid a vuestros padres que sean más humanos con los trabajadores y que no les hagan por más tiempo el blanco de todas las injusticias sociales que les repartan sus riquezas, y que cesen de hacerlos víctimas de una explotación injusta y despiadada, pues Dios hizo el mundo para que todos los mortales lo disfrutaran por igual. No queráis tener en los bancos ni en vuestras casas riquezas amontonadas mientras haya quien padezca hambre, porque de lo contrario vuestra expiación será eterna. Que no haya pobres ni ricos y vivid uno para todos y todos para uno, como verdaderos hermanos.

Haced del mundo una sola patria, en donde impere el amor y desaparezca el odio de razas, para que cesen las guerras fraticidas entre los hombres, ya que Dios no los creó para que se destrozaran mutuamente.

Incitad a los hombres que se despojen del vestido colorado, los que lo llevan y arrojen lejos de sí las condecoraciones que vanidosos ostentan en sus pechos, pues, de no hacerlo así, estas les acreditarán ante el tribunal de Dios de verdaderos criminales. Haced lo que os digo y os perdonaré de la misma manera que perdoné a Magdalena la pecadora.

Las burguesitas al oír tan *extravagante* lenguaje, creyéndose heridas en su amor propio, se hubieran escandalizado dando cuenta a sus *papás* de los peligros que corrían sus fortunas si dejaban que un *loco tan peligroso* como Cristo recorriera las calles, propagando sus doctrinas. Entonces los burgueses secundados por los fariseos de sotana lo hubieran sacrificado por segunda vez, por ser un individuo eminentemente peligroso, no faltando un Poncio poco escrupuloso que firmara su sentencia de muerte, sin tan siquiera lavarse las manos.

BELCEBÚ

El bien y el mal

Ormuzd vive en constante y ruda guerra con Ahrimán. Los dos principios antitéticos batallan sanadamente, desde remotos tiempos, para inculcar su imperio sobre la humanidad heterogénea.

La idealidad de los persas puede aplicarse al mundo entero, sin temor de incurrir en error alguno. Ormuzd es el proletariado. Ahrimán la burguesía.

Esto que a simple vista se asemeja a una metamorfosis, se aleja mucho de serlo. La clase oprimida encarna al bien. La clase opresora el mal. Ormuzd es el principio del bien. Ahrimán el principio del mal.

Es la antítesis completa. El lobo y el cordero. El halcón y el palomo. La vida y la muerte.

Según el cálculo de los persas, la guerra entre Ormuzd y Ahrimán durará doce mil años. Entonces vencerá Ormuzd.

Nosotros queremos limitar la cantidad. Queremos que Ormuzd venza mucho antes de la fecha designada. Y así será.

El principio del bien, pronto se pasará deslumbrante entre las multitudes obreras, ya redimidas, y arrojará sus rayos luminosos sobre sus cabezas, infiltrando en

cada cerebro el fuego del amor y la igualdad.

Y ello será pronto, muy pronto, Ahrimán ha extendido demasiado su radio destructor y va sacando el cuerpo fuera de la presión atmosférica y estallará. Y aquí será su fin. El mundo libre del principio del mal, será el paraíso soñado desde largas fechas ha, y la tranquilidad y el sosiego reinarán entre las almas humildes que acatarán las órdenes de su nuevo Dios Ormuzd, el Bien.

El mundo es el infierno, y los hombres se dividen en almas atormentadas y diablos atormentadores.

He aquí el axioma de Schopenhauer.

Debemos suprimir los diablos atormentadores, para que todas las almas sean libres de tormento alguno.

He aquí nuestra obra.

Para ello es preciso que desaparezca Ahrimán.

Admitiendo esta conclusión, nuestra obra debe consistir en hacerle más intensa la guerra para que sucumba lo más urgentemente posible.

Es una lucha terrible; de vida o muerte. Si sobrevivimos a ella disfrutaremos de la dicha que nos reporte el triunfo. Si sucumbimos, disfrutaremos en la muerte el más completo reposo.

¡Guerra, hermanos de infortunio, guerra a Ahrimán! Que su estilete homicida sirva de arma para traspasarle su corazón de hiena, y arrancarle de sus entrañas la maldad inhumana exterminándola. ¡Guerra a muerte contra el feroz carnívoro que despedaza con sus criminales pezuñas y feroces mandíbulas el amor y el bien que engendra la humanidad adicta a Ormuzd!

¡Guerra a muerte!

Guerra a muerte a lo malo. Abramos paso a una nueva vida que regenere a toda la humanidad con aires puros como las doctrinas del principio del bien.

¡Llor a la nueva humanidad!

Acabemos de una vez

Acabemos de una vez con esta banda de ladrones que para llenar sus arcas tienen a todo un pueblo en una situación desesperadamente miserable; acabemos de una vez con esta banda de piratas que se han apoderado de las leyes y de las armas para perseguir y atropellar a los honrados trabajadores; acabemos de una vez con tanta tiranía criminal.

¡Acabemos de una vez y para siempre! con todos estos faranduleros que abusando del mando que el pueblo les ha confiado y abusando del dinero que el pueblo les entrega para administrar sus necesidades, lo emplean para comprar la conciencia pervertida de los más altos vagabundos y de los más infames presidarios, para zaherir a traición a los más nobles y honrados trabajadores, a los más laboriosos en el trabajo, por su distinción en el mejoramiento de los míseros obreros. Sí, señores del desorden, los obreros que hacéis perseguir y encarcelar son los mejores trabajadores, los más útiles para el trabajo lo son, también, para la lucha contra la tiranía; a los laboriosos les acorralais sin darles medios para su existencia, a los presidarios vagabundos los re-

vestís de altos poderes y les llenais sus bolsillos de oro, para que atenten a la dignidad del obrero; es esta vuestra misión, es esta, Pueblo Soberano, la misión que has encomendado a tus representantes; y si no lo es o si faltan a las promesas que te hicieron. ¿Por qué no les echas? ¿Es posible permitir por más tiempo que la ley, las armas y el dinero, estén en poder de criminales y asesinos? No, y mil veces no.

Si los mandados a evitar y castigar los crímenes amparan el de lesa humanidad, si los mandados a evitar y castigar el robo amparan y protegen el vilipendio, si los mandados a expulsar del Poder a todos los farsantes, rectifican su confianza a los de perversos instintos, si los obligados a velar por la subsistencia del obrero, le abandonan sin pan y sin vida ¿qué hay que hacer, Señores del Orden? Vuestro crimen es infernal, sois los responsables de esta generación que viene raquítica, anémica y enfermiza, no sentís el remordimiento en vuestra ruin conciencia ante el aspecto cadavérico que tiene hoy la clase obrera. ¿Qué humanidad podrán ofrecer estos obreros, si los espermatozoides ya están contagiados de la tuberculosis, si la gestación del nuevo ser ya se verifica falto de alimentos falto de cuidado, si la madre a duras penas puede sustentar el feto durante el periodo del embarazo y después de él, que cuidados podemos dispensar a las inocentes criaturas, que cuidados podemos tener con la madre parturienta?

No las veis allí postradas en el lecho sin leche, sin carne, sin pan, sin el alimento necesario para soportar sin peligro de su delicada salud el tercer acto de la procreación, «la lactancia». ¿Qué puede ser este hombre de mañana, más que un ser enfermizo, débil y anémico?

¡Oh!, pueblo trabajador, no permitas por más tiempo que se perpetue este crimen infame, que comete el gobierno, un gobierno de comercio, un gobierno esclavo de los fueros patronales y un gobierno muñeco de los caprichos militares.

¡Oh!, Pueblo Soberano, contempla a tus esposas que abandonan los quehaceres de tu casa para ayudarte a soportar el peso de la familia, mientras las esposas de tus tiranos distraen su ociosidad organizando festejos para escarnecerte renunciando la riqueza que tu has fabricado; contempla a tus pequeñuelos abandonados en el arroyo, descalzos, haraposos y hambrientos a merced de los huracanes callejeros, mientras su madre trabaja en la fábrica y su padre en el taller, para sustentarle y mientras los hijos de tus verdugos son debidamente cuidados por la aya, por la nifera, por la nodriza, por la madre, desperdiciando lo que hace falta a los tuyos, y aun hay quien se atreve a profetizar que hay un dios infinitamente bueno, infinitamente justo. ¿Dónde está su bondad? ¿Dónde está su justicia? ¿Qué culpa tienen estos ángeles de haber nacido en la cuna de un obrero? ¡Ninguna! Acabemos de una vez con todos los farsantes del privilegio, políticos, religiosos, monarquías, repúblicas, caigan todos, bajo las plantas del Pueblo Productor.

JORGE ALOY

ANARQUIA

Hermosa palabra. Ideal bello de todo ser pensante; bálsamo que consuela a los hombres de nobles sentimientos; espanto de los

gobiernos; terror de los tiranos; crítica de los ignorantes y los malvados.

¡Cuánto interés se ha tenido con esta simpática palabra! En remontarla unos; en desvirtuarla otros. ¡Anarquía!... yo te anelo.

Cualquiera que tenga un poco de conocimiento o una mediana instrucción sabe que todas las cosas tienen su origen, y que las palabras derivan de muchas lenguas muertas, de ruidos, sonidos, y basta del pío de las aves, aunque parezca exagerado. La palabra Anarquía deriva del griego y no significa robos, adulterios, crímenes, estafas, traiciones, violaciones, palacios incendiados, bombas de dinamita, cráneos de burgueses estrujados, talleres saboteados, ni patronos asesinados, nada de todo esto. La anarquía no es un crimen, ni un robo; es la antítesis de todo esto. Quien es la autora de esto es la organización presente, basada a modo de gobiernos y gobernados, de explotados y explotadores, de ladrones y robados.

An, significa no; arquía, significa gobierno. De modo que no significa más que no gobierno. Y no habiendo gobierno, desaparece su poder, y desapareciendo el poder, se acaban los tiranos. ¿Cuál es la causa del malestar de los productores? La propiedad individual y el derecho sostenido por el gobierno. Si desaparece el gobierno, ¿quién sería capaz de defender que sea justo que uno viva en un palacio y sea propietario de cien casas, y el que las construyó tenga que acostarse sin cenar él y sus familias haraposas, pasando de pocilga en pocilga, perseguidos por una liga de propietarios, autorizada por los mismos gobiernos.

Derrumbemos de una vez y para siempre esta organización de gobiernos que quiere sostener el derecho de propiedad, y con ellos el dinero o cosa parecida, y entremos en la era de la paz, de la ciencia y el amor.

Estudie bien la Anarquía quien la desconozca y después la podrá juzgar, antes no.

JUAN MARROIG

Obreros: Suscribíos a este semanario.

Excursión saludable e instructiva

Dejando atrás el odio que nos profesan unos y olvidando, por un momento, la malquerencia de otros, nos disponemos en medio de la armonía posible y el entusiasmo consiguiente, a salvar la distancia que separa la ciudad de Palma del pueblecito de S. Agustín, dispuestos a pasar el día en el campo a gozar de las primeras brisas de la estación primavera. Los compañeros que efectuamos la excursión, lo somos del Ateneo. Los amantes de las cosas bellas que nos enseña a admirar la ciencia contemplamos los magníficos panoramas y paisajes, y la sublimidad de la obra revolucionaria de la tierra, calculada en la nebulosa que le dió origen.

¡Cuán magnífica es la naturaleza! Calor, brisas marinas, bosques de pinos. Conjunto de elementos que constituyen la vida. El oxígeno, ese factor imprescindible de la salud pulmonar, nos llega a faltar en la fábrica, en el taller, donde somos sometidos durante seis días y un sin número de horas, a labores rudas, desgastando nuestras energías físicas, encontraremos, por falta de aire puro y sana alimentación, la anémica primero, la tuberculosis después y sus derivados. A pesar de todos los sofismas y sofistas; a pesar de toda falsa moral y sus derivaciones, se realizan las mas grandes evoluciones plásmicas, que, incansables, van redimiendo poco a poco a la humanidad limpiándole sus negras manchas.

Aunque la paradoja y el agiotismo se nos quiere imponer con todas sus consecuencias, por una minoría egoísta, no desmayemos, compañeros. Rusia nos da grandes ejemplos, que no debemos desoir; luchemos contra toda la reacción, contra toda la explotación burguesa; contra los odios desatados sobre nosotros por una multitud sin conciencia, y venceremos al fin.

¡Cuán triste es nuestra existencia, compañeros! Nuestro goce es efímero. Salimos, como dije, al campo para expansionarnos un momento; dar tregua a nuestros fati-

gados miembros; pero luego, a la tenue luz del crepúsculo vespertino, nos asalta otra vez el pensamiento de volver a amarrarnos a la cadena que nos tiende el egoísta patrón, cual si fuéramos unos perros.

¡A la lucha, compañeros! Imitemos a la Rusia de los soviets, y en el banquete de la vida, solo hallaran asiento los que trabajen.

ANTONIO S. DOMENÉCH

Por qué soy naturista

Cuando los hombres consigán sacudir la pereza mental que les tuvo encadenados largo tiempo a la rutina y sepan, con un esfuerzo supremo de la voluntad, sustraerse a la tiranía de las ideas dominantes, serán naturistas.

Sabido es que, por encima de la razón, de la lógica, del buen sentido y de la verdad, preponderan, triunfan, se enhiestan el error, el absurdo y el atavismo. A pesar de este y muchísimos más motivos, que me abstengo de publicarlos en este artículo, considero cumplir con el deber sagrado de proclamarme rebelde contra el imperio de la sociedad carcomida. Y a la par que esto estoy haciendo, me convierto en jerrarca de un vivir puro exuberante y sin artificios que embrutezcan a los hombres.

Soy naturista porque investigando dentro la Naturaleza, viviendo en su contacto, siguiendo sus preceptos, me he convencido de que ella es manantial fecundo de todo lo que hace agradable, atrayente y seductora la vida: poesía, belleza, amor y salud.

Soy naturista, porque quiero contribuir al derrumbe estrepitoso del edificio de esa moribunda pseudo-ciencia, cuyas bases sofistas, capciosas y decrepitas, no son capaces de resistir los piquetazos de la crítica a que son sometidos por la ciencia nueva, vigorosa y potente, que viene a la vida con honores de apoteosis.

Y haciendo así, y exaltando de este modo la verdad, cumplo la obra magna que me he asignado.

La cuestión magna de todos los hombres y de todos los tiempos, es vivir feliz

llegar a esta; pero, si, le permitirán redimirse en absoluto de la esclavitud política y económica, sí, le permitirán vivir libremente, sin ser explotado ni oprimido bajo ningún concepto.

¡Qué ignorantes o malvados son todos aquellos que dicen que los hombres no podrán vivir jamás sin gobierno! Lo cierto, lo evidente es que no se puede vivir con ningún gobierno. Para cerciorarnos de esto basta volver la vista atrás y fijarnos en la Historia. Desde la constitución de las primeras monarquías, se registran agitaciones y convulsiones para derrocarlas. Y cuando esto se consiguió, implantando otras formas de gobiernos más democráticos, no tardaron tampoco éstos en ser derribados, y, así sucesivamente, lo mismo ocurrió a todos los Poderes que fueron constituyéndose hasta ahora, aun los más democráticos. Ha sucedido así, porque todos los gobiernos, absolutamente todos, son despóticos y tiránicos. Y por este motivo cayeron imperios y monarquías, y se derumbarán, también, con el transcurso del tiempo, todas las repúblicas existentes hoy día y las que se constituyan en lo sucesivo, por más socialistas y democráticas que sean.

Ningún hombre tiene derecho a imponerse sobre otro hombre que practique la moral natural. No puede haber más código para los hombres que el eterno y justo código de la Naturaleza. A ésta debemos ú-

Es verdad que muchas de estas revoluciones abortaron; pero los vencidos y humillados de hoy volvieron a levantar mañana más fuertes y osados, rebotantes sus pechos de odios y rebeldías, alta la frente, y clavando sus ojos de fuego, cual cadentes puñales, en la faz de sus tiranos, se lanzaron de nuevo a la lucha, dispuestos a vencer o morir.

De ese modo han tenido los esclavos que ir conquistándose la libertad. En abiertas y enconadas guerras; vertiendo ríos de sangre, y dejando en los campos de batalla muchos girones de sus entrañas, cuando no sus vidas.

Las revoluciones pasadas podemos compararlas a la infinidad de arroyuelos que desde una cuenca hidrográfica se dirigen hacia el valle o la cañada. Algunos no llegan ni a medio camino; otros llegan hasta el valle, pero sin dejar grandes huellas de su paso. Pero dejemos que transcurra el tiempo. Cada vez que el cielo se encapota y estalla la tempestad, vuelven a correr los arroyuelos y cada vez crecen, hasta formar regulares riachuelos que constituyen los afluentes de aquel gran río, que allá, en el fondo del valle, del barranco y de la cañada, se dirige, magestuoso e imponente, hacia la inmensidad de un Océano, arrastrando en su impetuosa corriente, cuanto encuentra a su paso. Del mismo modo, las primeras revoluciones, muy pocas llegaron a la mitad de su camino,

y sin enfermedades. Pasar la vida sin incomodidades, es el deseo de toda la Humanidad: el ansia máxima, el fin supremo.

Soy naturista, porque llegada la época de la pubertad, el hombre y la mujer deben procurar encontrarse para la perpetuación de la especie, obedeciendo al instinto del amor sin abusos. De los errores de movimiento, de la alimentación y de la vida sexual, así como de habitar en lugares insalubres, se derivan males sin cuento, que el naturismo procura evitar, modificando la higiene de la existencia y siguiendo otros derroteros más seguros. El camino seguido hasta hoy por la ciencia usada y divulgada; no es precisamente el mejor. Basta mirar a nuestro alrededor. ¡Tan flagrante es el grado de abastardeamiento de la raza!

Amo a la Naturaleza, porque he encontrado al fin la libertad, ensueño de grandes filósofos, nirvana de todos los grandes pensadores, deseo de todos los buenos. El que se aproxima a la vida de la Naturaleza, lleva una vida tan sencilla, tan fácil, como llena de grandes sentimientos. La vida civilizada, por el contrario toda es tiranía perpétua, miseria continua y esclavitud ultrajante. El que procede de acuerdo con la verdad natural, sus instintos están llenos del amor intenso, de sencillez y de buena fe.

Actualmente lucha la civilización contra la Naturaleza, cuyas leyes, sin duda alguna, pueden ser modificadas; pero el hombre acabará por quedar vencido por la enfermedad, por el hambre y por la guerra, que son otros tantos morbos sociales generados por la enfermedad individual.

Las degradaciones del amor mercantilista y corrompido que invaden desde la tierna edad a la juventud por medio de libros pornográficos, la depravación de los usos y costumbres actuales de la sociedad, las tabernas y otros lugares de peor especie, en los que entre el juego, el libertinaje y la gula, los obreros pierden el mezquino jornal embriagándose de varias maneras. Por otra parte tenemos aquellos que pasan la vida inventando las maneras de asesinar con espadas y cañones, o tor-

pedos y otros instrumentos de lucha, que representan el crimen del progreso, los desvarios de la humanidad, la infamia y el escarnio.

El hombre ha conquistado, con maravillosos inventos, una posición elevada que ha constituido la desgracia en todos los tiempos, en las guerras crueles y sangrientas. Moralmente, a pesar del tenue freno de las religiones o de los castigos impuestos por las leyes generales, el hombre ha descendido hasta los más bajos ardidés para enmascarar la verdad, elevando la mentira hasta el más alto pedestal.

Y soy naturista, en fin, porque aborrezco las calles pestilentes con sus cafés, que son iglesias del vicio, y las tabernas, sentinas de la crápula, del lupanar y de la familia, y sobre todo porque mi doctrina es revolucionaria, porque procura poner un dique a los insaciables deseos de privilegio.

Manuel Mascarell

LLAMARADAS

Me abstengo en contestar debidamente al misticón de *El Adalid*, por dos causas fundamentales:

1.ª Por no haber demostrado con pruebas fehacientes que los obreros del *Patronato Obrero Católico*, representados por *El Adalid*, sean honrados, conscientes, dignos y virtuosos.

2.ª Por considerar que la retórica y argumentación del mentado sociólogo mítico, son indignas de toda contestación, pues solamente son propias de un barbilampión, lo que nos hace tomar en consideración el arcaico refrán mallorquín que dice: *Es qui sa colga amb infants...*

Con estas manifestaciones creo que el *chispático compañero* se dará por satisfecho. Para discutir con *barbudos* hay que tener más dignidad y más barbas.

BARBUDO

AVISO

Este semanario desea el cambio con toda la prensa libertaria y simpatizante, de España y del extranjero.

Sindicato único Regional del ramo de Albañilería

Por olvido dejamos sin publicar que las secciones de Andraitx y Campanet están adheridas a este Sindicato.

Suplicamos también, a las secciones de Manacor y Felanitx que se decidan, la organización independiente es estéril ante el bloque de la organización burguesa; ya saben quienes defendieron en la segunda asamblea el Regional y quienes le combatieron. Ya sabéis que para defender el Regional fuimos expulsados del Sindicato y *somos expulsados de la Casa del Pueblo*, sin la libertad que se da a todo criminal, de declarar ante los jueces antes de dictar sentencia; es que la Casa del Pueblo tiene un juez infalible, Todopoderoso y no necesita de declaraciones para el fallo; es que los obreros netamente revolucionarios son obstáculos para los planes de los socialistas que dominan en la Casa del Pueblo y quieren librarse de su propaganda revolucionaria. Adelante.

Los Expulsados

El Desarrollo del Arte

Sociedad de Carpinteros, Ebanistas y Similares

Esta entidad en Junta general extraordinaria ha acordado hacer una petición de aumento de jornal del 40 p8 sobre los jornales actuales.

Acordando volverse a reunir el martes, día 13, a las ocho de la noche, para dar cuenta de la contestación de los patronos.

Se ruega la puntual asistencia a todos los interesados.

EL COMITE

Palma, 6 de Abril de 1920.

TRIUNFO TOTAL

Los obreros de la Compañía Mallorquina de Electricidad, a quienes se les negó en absoluto las peticiones que tenían hechas, anteayer, indignados por el proceder de la Compañía, se lanzaron a la ca-

lle haciendo prevalecer sus peticiones antes formuladas y obteniendo un triunfo ruidoso, siéndoles concedidas las peticiones siguientes:

1.ª El reconocimiento de un delegado del Sindicato con todas sus atribuciones dentro de la fábrica.

2.ª El aumento diario de una peseta cincuenta céntimos en el jornal que perciben los fogoneros y paleros.

Y 3.ª La concesión de un jornal mínimo de cincuenta céntimos por hora, para todos los peones.

Dicha huelga ha sido solucionada antes de veinte y cuatro horas, siendo un verdadero triunfo para la clase obrera.

La unión es fuerza. Así se lucha.

El Secretario, M.

Palma 10 Abril 1920.

Suscripción

voluntaria a favor del compañero Francisco Sabater, detenido en la Cárcel de Palma.

Ateneo Sindicalista, 10 ptas.; Jorge Aloy, 1'00; Miguel Rigo, 0'50; Antonio Sánchez, 1'00; Arnaldo Llabrés, 0'25; Miguel Tugores, 0'40; Antonio Martorell, 1'00; Antonio Coll, 1'00; Jaime Más, 0'20; Justicia, 0'15; Un mal bicho, 0'50; Miguel Serra, 0'25; Jaime Salas, 0'50; Gabriel Villalonga, 0'50; Juan Ordinas, 0'30; Miguel Mascaró, 0'25; Antonio Juliá, 0'25; Andrés Quintana, 0'25; Cosme Salvá, 0'50; Guillermo Villalonga, 0'25; José Más, 0'40; Francisco Simonet, 0'25; Francisco Garrido 0'50; Manuel Cornell, 0'30.

SUMA TOTAL 20'50 PTAS.

RELACION

de varias cantidades recaudadas a favor de los obreros en paro de la Casa Estraña, Sección Mecánica.

El 1.º de Mayo, 12 ptas.; Unión Algodonera, 10'00; El Desarrollo del Arte, 10'00; La Fraternidad, 10'00; Juan Sastre, 0'25; Juan Alemany, 0'50; Miguel, 0'20; Juan Salamancá, 0'30; El delegado, 0'25; Tomás Valcáneras, 0'25; Antonio Salvá, 0'50; Antonio Frau, 0'20; Arnaldo, 0'30; Lorenzo Lladó, 0'25; Un compañero, 0'15; Un compañero, 0'20; Miguel Colón, 0'50; Un compañero, 0'25; Matias Ferretjans, 0'50; Lorenzo Bisbal, 0'30; Antonio Sampol, 0'10; Antonio Moll, 0'25; Antonio Torres, 0'25; Dos compañeros, 0'50; Cecilio Carrió, 0'50.

TOTAL 48'50 PTAS.

AVISO

Pongo en conocimiento de todos los buenos compañeros y amigos, que he puesto a la venta las papeletas de una rifa de dos grandiosas y humanizadoras obras, agradeciendo me hagan pedidos los amigos que las deseen. He aquí la papeleta:

SE REGALA

al poseedor de los tres últimos números del premio mayor de la Lotería Nacional del primer sorteo de Junio de 1920, un ejemplar de la magnífica obra del gran pensador Eliseo Reclus, titulada *El Hombre y la Tierra* y otro ejemplar de la grandiosa obra naturista de Luis Kuhne, titulada *La nueva ciencia de curar*.

Cada papeleta vale UN REAL. Depositario, Miguel D'iom Representante de Librería, La Línea. (Cádiz).

Correspondencia administrativa

Mahón.—J. M. Zaragoza. Recibi 58 pesetas 35 céntimos; tienes pagado el número 33. Petra.—Rafael Maymó. Recibi por Más 2'30 pesetas. Petra.—Juan Vives. Recibi 2 pesetas, tienes pagado hasta el número 42 inclusive.

Tipografía de Salvador Calatayud

ninguna a su fin. Pero corriendo el tiempo, volvía a saturarse la atmósfera de odios y de rebeldías, cerniase, cada vez más amenazadora, la tempestad social sobre los pueblos, hasta que estallando de nuevo, ensanchaba las huellas que habían dejado las revoluciones anteriores. Y de revolución en revolución fueron exteriorizándose, de día en día, en las multitudes esclavas los deseos de libertad, hasta que llegando a los momentos actuales, por diferentes causas, los odios y rebeldías de todos los oprimidos han sido los afluentes de la Gran Revolución actual, que, arrolladora imponente, magestuosa y sublime, se dirige hacia el inmenso Océano de la Libertad, de la Justicia y del Amor.

¡Paso a los verdaderos libertadores!

¡Paso a la Gran Revolución!

